

**FALO DESPOTICO O DEVENIR INTENSO: DE UN UNICO SEXO A LA
POLISEXUALIDAD**

Silvana Camerlo

La elección del título de mi trabajo supone un riesgo: el de aquello que pretende ser evitado. La disyunción “Falo despótico” o “Devenir intenso” hace pensar en una lógica arborescente o binaria. Pero, quizás el discurso o las narrativas de las que disponemos nos haga inevitable la caída en dicha lógica.

Falo (go) centrismo

Entendemos por Falogocentrismo a la lógica interna del patriarcado. En dicho sistema, lo masculino y lo femenino están en una posición estructuralmente asimétrica: los hombres representan lo universal; la mujer, lo otro.

El término, acuñado por Derrida, condensa en sí mismo el significante Falo con la voz griega Logos, riquísima en acepciones: Verbo, Palabra, Discurso, Relato, Razón, Valor, Argumento, entre otras.

El sujeto universal del conocimiento refiere a ese patrón del cual hablara Deleuze al aludir al concepto de mayoría: aquello respecto de lo que, tanto las cantidades más grandes como las más pequeñas, se considerarán minoritarias. Tiene el poder de excluir lo que no entra en el Modelo (hombre, blanco, heterosexual, adulto, macho, racional, occidental, cosmopolita, hablante de un idioma estándar). Todo lo que sea distinto del Modelo será considerado como “minoría”, como los “otros” y, por lo tanto, resistirá en la periferia.

Julia Kristeva, siguiendo a M. Bajtin, menciona a la lógica del 0-1, lógica aristotélica que rige en los cantares de gesta y que supone el monologismo, la homofonía, la subordinación a Dios, la palabra autoritaria. Con el advenimiento de la novela, se da entrada a una lógica del 0-2, ya presente en la menipea latina, una lógica del sueño, la del dialogismo, la interacción de voces en el discurso, el Carnaval y la transgresión de la ley. Es decir, la POLIFONÍA. 1)

Tarea imposible si no se dejan escuchar las otras voces, acalladas durante tanto tiempo...

Transexualidad Microscópica. El devenir-mujer

En EL ANTIEDIPO Deleuze remite a la idea de una representación antropomórfica del sexo, como aquella en la que “Freud y el psicoanálisis siempre permanecerán prisioneros” 2). Dicha representación molar de la sexualidad se fundamentará en la castración: la noción de que hay un solo sexo, el masculino, respecto al cual la mujer se define como falta.

Si la mujer se define como carente con respecto al hombre, éste, a su vez, carece de eso de lo que la mujer carece. No obstante, la idea de que existen dos sexos tampoco es feliz: se saldría del Falocentrismo, pero no del Antropocentrismo.

Deleuze propone una “transexualidad microscópica”, en la que “la mujer contenga tantos hombres como mujeres, y el hombre, mujeres, capaces de entrar unos en otros, en relaciones de producción de deseo” 3)

Las máquinas deseantes o el sexo no humano consisten en n sexos.

No hacer uno, ni siquiera dos, sino cien mil de un mismo sujeto, más allá de la representación antropomórfica que la sociedad y que el mismo sujeto impone/se impone de su sexualidad.

El deseo ya no es carencia, sino producción/No es signo de la Ley, sino de Poder. No depende el deseo de un significante DESPOTICO- lo que tendría como consecuencia la castración- puesto que aquel está en la POLIVOCIDAD.

En MIL MESETAS, el autor expone la noción de devenir, tomada de Nietzsche.

El devenir- mujer no debe concebirse como una correspondencia de relaciones, ni una semejanza, ni una identificación, ni una imitación de una entidad o un transformarse en ella. Es emitir partículas que entran en relación unas con otras de movimiento y de reposo, o en la zona de entorno de una micro- feminidad; la producción de una mujer molecular en nosotros mismos.

Se deviene a partir del sujeto que se es, de los órganos que se poseen, a partir de partículas próximas a lo que se está deviniendo. Devenir es el proceso de deseo.

Por otra parte, cualquier sexualidad es un devenir- mujer: extraer de cada sexo las partículas, las velocidades y las lentitudes, los n sexos. Se ponen en juego devenires conjugados diversos...

Así, el devenir mujer es la llave de los otros devenires y todos comienzan y pasan por él. El sujeto es un flujo de devenires sucesivos.

Los segmentos de devenir pueden ubicarse en una especie de progresión: devenir mujer; devenir niño; devenir animal, vegetal o mineral; devenir molecular de todo tipo; devenir partículas.

Por último, todo devenir es minoritario.

¿Cuál es la crítica que algunas feministas de la Diferencia le hacen a Deleuze?

En primer lugar, el no tener en cuenta la especificidad histórica y epistemológica del punto de vista femenino.

Para Deleuze, no es suficiente con una POLÍTICA MOLAR de las mujeres, que operaría como una conquista de su organismo, de su historia, de su subjetividad. Esto sólo frenaría el flujo.

La opción por la bisexualidad tampoco es válida: es de una mirada tan estrecha como la de la de los sexos. En el primer caso, se trataría de miniaturizar o interiorizar la máquina binaria; en el segundo, de exasperarla. Una política femenina MOLECULAR se manifiesta en los enfrentamientos molares, los atraviesa o pasa por debajo de ellos, por ejemplo, mediante la escritura.

Según Rosi Braidotti, la autodeterminación es el primer paso para la de construcción de la subjetividad 4). Por otra parte, es imprescindible desconcertar, desordenar, alterar el discurso filosófico, en tanto discurso de discursos. Crear nuevos lenguajes; nuevas narrativas, nuevas definiciones que den cuenta de la multiplicidad del deseo. Que no se fundamenten en una lógica falocrática, en una Episteme de lo Mismo, en una economía de lo Igual al uno. (Luce Irigaray) 5).

En cuanto a las luchas históricas, sociales, políticas, sexuales de las mujeres, ¿cómo se ubicarían? ¿qué sucede con el “olvidar” el cruce de la variable tiempo con el de la diferencia sexual?.

Una línea de devenir no debe pensarse en términos de pasado y futuro, puesto que pasa entre los dos. No tiene principio ni fin, dice Deleuze; ni salida ni llegada, ni origen ni destino. Siempre está en el medio. Es un Rizoma.

Por eso, la única manera de salir de los dualismos es el intermezzo: no pertenecer a una edad, a un sexo, a un orden, a un reino, más bien circular entre éstos.

No es otra la noción de devenir-esquizo presente en EL ANTIEDIPO: aquél que da cuenta de su producción, de su engendramiento por sí mismo. El esquizo pasa de un código a otro, mezcla los códigos. El código delirante o deseante presenta una extraña fluidez. Franquea umbrales, migra, cambia de individuo como de sexo, nace y muere. Derriba la genealogía edípica. Tal es el VIAJE INMÓVIL O NOMADISMO.

“Siendo la fragmentación la condición histórica de las mujeres nos quedan dos opciones: o bien oponernos a la teoría del devenir de Deleuze, o bien declarar de plano que las mujeres hemos sido deleuzeanas desde los comienzos de los tiempos (en el sentido de Cronos)”, protesta Braidotti 6)

¿Pero entiende realmente la diferencia entre Cronos y Aión? El devenir es lo TRANSHISTORICO, lo INTEMPESTIVO, lo INESPERADO, lo (IN) SIGNIFICANTE.

Lo verdaderamente revolucionario es el oponerse a la historia (no integrarse en ella o modificarla). El devenir-mujer estaría en el Aión: tiempo indefinido del acontecimiento; un algo que sucederá y que a la vez acabe de suceder. Es un tiempo en infinitivo.

El tiempo de la medida es el Cronos; el que fija las cosas y las personas; desarrolla una forma y determina un sujeto.

Cronos y Aión son dos modos de individuación, así como dos modos de temporalidad.

Animal, niño, mujer devienen agenciamientos. Deleuze propone AGENCIAMIENTOS MAQUINICOS DE ENUNCIACION. Y no otra cosa son los acontecimientos.

Reclama todos los sexos de los que las mujeres fueron privadas; el desarrollo de una conciencia no específicamente femenina: la POLISE XUALIDAD.

Para Braidotti, se trataría de una descomposición de la identidad en un sujeto impersonal, múltiple, semejante a una máquina. El objetivo no sería el de alcanzar una identidad específica del sexo. Deleuze se localizaría como un sujeto corporizado masculino para quien la disolución de identidades basadas en el Fallo, consistiría en pasar por alto el género, para alcanzar una sexualidad múltiple.7)

Según Luce Irigaray, la multiplicidad- presente, por otra parte, en el deseo y en el lenguaje femeninos, a modo de “universo en expansión”- debe articularse con la diferencia de los sexos. El devenir- esquizo puede constituir para los hombres un plus, un descubrimiento, pero impide que las mujeres accedan a un goce diferente de lo abstracto, neutro, de la materia sexuada. El “cuerpo sin órganos” es una “condición histórica” que corre el riesgo de sustraerles los espacios no territorializados en los que su deseo podría advenir.8)

Se hace necesaria una relación con el lenguaje y con el sexo de la que las mujeres aún no se han agenciado para convertir “el cuerpo sin órganos” en una “causa” de goce.

Es decir: fluir, producción, escritura. Polivocidad. Polifonía.

Braidotti se opone a la subjetividad desexualizada, que se sitúa “mas allá del género” o “posgénero”, fuera del tiempo y se refiere a ésta como una “ilusión perniciosa”: triunfo del cuerpo andrógino, asexualado, angelical y unisex ,como producto de la fantasía de la simetría.9)

Postula la diferencia sexual como una DIFERENCIA ESTRUCTURAL BASICA, no una diferencia entre muchas.

¿Donde ubicaríamos a las personas transgénero? ¿Quiénes son? Según Henry Frignet, el fenómeno “trans” comprendería: travestis, drag queens, drag kings, butches, queers, transexuales, transexualistas y otras entidades.10)

Las personas transgéneros son aquellas cuya identidad o expresión de género difieren de las expectativas convencionales sobre el sexo físico.

La identidad de género es el sentido interno que uno tiene de ser hombre o ser mujer. 11).

Quizás, la definición más justa sea la que una militante travesti hizo: “Soy transgénero... Ni mujer ni transexual...Estoy en vías, en tránsito de hacerlo.”, cuando visitó la Fundación en la que yo coordinaba grupos de reflexión.

La “transformación” de algunos travestis o la imitación de los “homosexuales machos” (?) no constituiría para Deleuze, un devenir-mujer. Sin embargo, intuyo a la persona transgénero como quien realiza el viaje-inmóvil (Oxymoro que, por otra parte, evoca la lógica del 0-2).

Quien es capaz de fugar, ver la fisura allí donde otros no pueden o no quieren verla. Transcurre como en un lugar de “transición”, de “paso”, un “no-lugar”, como los llama Marc Augé.12) Es el Anormal del que habla Deleuze: el brujo que ocupa la frontera de los bosques, que se halla entre dos pueblos. EL OUTSIDER. El que se propaga, se expande a modo de contagio, el diabólico.

O son los “extraños ángeles”, que avanzan de espaldas al futuro, de Walter Benjamin.13) “No somos mujeres, por eso Dios no nos protege .El dinero, las parejas los obtenemos a través de espíritus bajos, de otras entidades. Lo que viene de la calle, vuelve a la calle ”, como me dijo Silvina, travesti en situación de prostitución.

Yo creo que las personas transgénero, son MÁQUINAS DE GUERRA. Máquinas de guerra por las “que el amor pasa”.14)

No otra es la identidad transgresora del *nómada* a la cual alude Braidotti, como figuración alternativa y salida de la visión falogocéntrica del sujeto.15)

Experiencia clínica. Algunas conclusiones

El modo imaginario de identificación se presentificaba en los travestis. También, existía un profundo anhelo de cohesión grupal, de hermanarse en la militancia y en la vida, lo cual era, obviamente, imposible.

Había luchas fratricidas: a causa de la falta de afinidades, clientes, el compartir la "zona", envidias, etc. Se combatía-o se defendía, según los casos- el uso de prácticas hormono-quirúrgicas para lograr el cambio de apariencia. "Vos no sos travesti. Sos transformista", le imputaban a Anita.

La posición-existente en el transexual – de pretenderse TODA, de valer por todas las mujeres, y el ideal de la Superstar se encontraban en los travestis de igual modo." Somos más mujeres que muchas mujeres", decía Andy, cuando eran criticados ferozmente por dichas mujeres.

Su identidad sexual no se hallaba exenta de contradicciones: oscilaba entre una posición femenina y una masculina. El goce que les procuraba su síntoma se establecía en la ambigüedad que mostraban ante quien quería ser su partenaire y espectador.16) " Qué sos?" le preguntó un eventual cliente a uno de mis pacientes. " Un flor de puto, subido a 10 cm. de tacos aguja, mi amor", respuesta que de-velaba y a la vez se preocupaba por "conservar bajo el vestido eso con que pasmar al prójimo"17)

NOTAS

- 1- Kristeva, Julia, SEMIOTICA I, Madrid, Fundamentos, 1981.
- 2- Deleuze, Gilles - Guattari, Félix, EL ANTIEDIPO, Barcelona, Paidós, 1995, pag.304.
- 3- Ibidem, pag. 305.
- 4- Braidotti, Rosi, SUJETOS NOMADES, Buenos Aires, Paidós, 2000. También, la autora insiste en la "búsqueda de figuraciones alternativas" de la subjetividad contemporánea.
- 5- Irigaray, Luce, ESE SEXO QUE NO ES UNO, Madrid, Saltés, 1977.
- 6- Braidotti, Rosi, SUJETOS NOMADES, Buenos Aires, Paidós 2000, pag. 144.
- 7- Ibidem 138, 146.
- 8- Irigaray, ESE SEXO QUE NO ES UNO, Madrid, Saltés, 1977. Pags 134-135
- 9- Braidotti, op.cit, pag. 177
- 10- Frignet, Henry, EL TRANSEXUALISMO, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003. Pag.17

- 11- Folleto de la Red Transgénera, citado por Giberti, Eva en "Transgéneros, ¿psicopatología y/o bioética?", Revista ACTUALIDAD PSICOLOGICA, junio 2004. Para Frignet "se refiere al habitus social de una persona, eventualmente gobernada por su deseo" op.cit p.13.
- 12- Augé, Marc, LOS NO LUGARES, ESPACIOS DEL ANONIMATO, Barcelona, Gedisa, 2000.
- 13- Citado por Braidotti, Rosi, op.cit, pag 238.
- 14- Deleuze, Guilles-Guattari, Félix, MIL MESETAS, Valencia, Pretextos.
- 15- Braidotti, Rosi, op,cit, pag 26. Refiere a la presencia simultánea de muchos ejes que se intersectan e interaccionan para constituir la subjetividad (raza, etnia, edad, clase, género).
- 16- Frignet, Henry, EL TRANSEXUALISMO, pag. 118
- 17- Millot, Catherine, EX SEXO. ENSAYO SOBRE EL TRANSEXUALISMO, Bs As , Catálogos , 1984, pag.10

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Augé, Marc, LOS NO LUGARES, Barcelona, Gedisa, 2000
- 2- Braidotti, Rosi, SUJETOS NOMADES, Buenos Aires, Paidós, 2000.
- 3- Deleuze, Gilles-Guattari, Félix, EL ANTIEDIPO, Barcelona, Paidós, 1995
- 4- _____, MIL MESETAS, Valencia, Pretextos.
- 5- Frignet, Henry, EL TRANSEXUALISMO, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003
- 6- Giberti, Eva, "Transgénero, psicopatología y/o bioética?" en Revista ACTUALIDAD PSICOLÓGICA, junio 2004.
- 7- Irigaray Luce, ESE SEXO QUE NO ES UNO, Madrid, Saltés, 1977
- 8- Kristeva, Julia, SEMIOTICA I, Madrid, Fundamentos, 1981
- 9- Millot, Catherine, EXSEXO. ENSAYO SOBRE EL TRANSEXUALISMO, Buenos Aires, Catálogos, 1984.

